

PROBLEMAS DE AUTENTICIDAD DEL *HERCULES OETAEUS*: ESTADO DE LA CUESTION*

Emilio del Río Sanz**
Colegio Universitario de La Rioja

RESUMEN

Del corpus dramático de Séneca es el Hercules Oetaeus una de las obras cuya autenticidad más se ha puesto en duda. En el presente artículo se ofrece un estado de la cuestión y una revisión crítica de los principales argumentos esgrimidos a favor y en contra de la atribución del drama al filósofo romano. La hipótesis que niega su autoría no se basa en premisas definitivas.

ABSTRACT

Among Seneca's dramatic works, Hercules Oetaeus is the one wick authenticity has been most commonly doubted. This article will offer a state of cuestion and a critical review on the arguments pro and against the Roman philosopher's authorship of the drama. The hypothesis that dennies his authorship is not bassed in definitives premisses.

La cuestión de la autenticidad de las tragedias de Séneca ha sido motivo de polémica desde la Antigüedad, y ya Sidonio Apolinar en el siglo V d.C. pensó equivocadamente que el Séneca dramaturgo era distinto del Séneca filósofo¹, seguidor de Eurípides el primero, y del «hispidus Plato» el segundo. Probablemente, como señala J. Luque Moreno en su excepcional edición de las tragedias de Séneca², el error del obispo cristiano se basa seguramente en la mala interpretación de unos versos de Marcial en los que se alude a Séneca padre (retor) y a Séneca hijo (filósofo y dramaturgo)³. Para Bickel⁴

* Comunicación presentada en el VII Congreso Español de Estudios Clásicos (Madrid, 20-24 Abril 1987). Por razones de espacio no se publica en las actas del Congreso.

** Licenciado en Filología Clásica. Dpto. de Ciencias de la Antigüedad. Colegio Universitario de La Rioja. Caballero de la Rosa, 38; 26004 Logroño. Recibido el 30-8-1987.

1. Quorum unus colit hispidum Platona
incassumque suum monet Neronem
orchestam quatit alter Euripidis...
Carmina 9, 231 y ss., ed. por A. Loyen, I, París, 1960.
2. J. LUQUE MORENO. *Séneca. Tragedias*. Madrid, 1979, I, p. 9.
3. Duosque Senecas unicumque Lucanum
facunda loquitur Corduba.
Epigr. I,61, vv. 7-8, ed. por H.J. Izaac, I, París, 1969.
4. ERNST BICKEL, *Historia de la literatura romana*, Madrid, 1982, p. 451.

la reunión, en la transmisión de Séneca, de los escritos retóricos del padre con los filosóficos del hijo, trajo como consecuencia la equivocada distinción del trágico y del filósofo, adjudicándose las tragedias a un Séneca y todos los demás escritos en prosa al otro.

A lo largo de la historia de la filología se ha negado la paternidad de Séneca en una parte más o menos grande del conjunto de tragedias. Pero no es nuestro objetivo hacer un repaso completo de estas dudas que, por otra parte, se han ido reduciendo con el paso del tiempo.

Aunque la crítica moderna considera a Séneca el filósofo como el autor de las nueve tragedias que le atribuye la tradición manuscrita (hoy día hay un acuerdo casi unánime en excluir de la obra de Séneca la *Octavia*, aunque algunos estudiosos defienden su autenticidad), la paternidad del *H.O.* sigue siendo una cuestión problemática. Es esta una de las obras de Séneca sobre cuya genuinidad, sirviéndonos del término utilizado por M. Fernández Galiano⁵, más se ha escrito.

La reciente edición de las tragedias de Séneca⁶ en la prestigiosa *Scriptorum classicorum bibliotheca Oxoniensis* de la Oxford University Press vuelve a poner de actualidad filológica la cuestión de la autoría del *Hercules Oetaeus*. El editor, Otto Zwierlein, autor de numerosos estudios sobre las tragedias del escritor latino⁷, aporta nuevos, aunque escasos, datos a la polémica, al considerar que esta tragedia es, junto con la *Octavia*, obra de un autor anónimo⁸. El que en el principal códice, el Etrusco («E»)⁹, aparezcan nueve tragedias en este orden: *Hercules, Troades, Phoenissae, Medea, Phaedra, Oedippus, Agamemnon* (sic), *Thyestes, Hercules*, mientras en la familia de manuscritos «A» aparezcan las tragedias así: *Hercules furens, Thyestes, Thebais, Hippolytus, Oedipus, Troas, Medea, Agamemnon, Octavia, Hercules Oetaeus* lleva al editor a negar rotundamente la autoría de Séneca para esta obra: «Estoy completamente convencido de que un mismo redactor, al cual le parecía más oportuno el título *Thebais* que el de *Phoenissae*, inventó también los títulos de *Hercules furens* y *Hercules Oetaeus*, de manera que la primera obra y la última (la primera de Séneca, la otra de autor anónimo) cada una de las cuales se había titulado *Hercules*, pudieran –reunidas en el mismo corpus de tragedias– distinguirse mejor»¹⁰.

Los argumentos para su teoría se basan en los diversos puntos de divergencia entre las dos ramas de la tradición manuscrita:

- variaciones en los títulos
- inclusión en la familia «A» de una nueva obra
- orden distinto en la disposición de las tragedias

5. Manuel Fernández Galiano, «Tipología de los problemas de autenticidad en las literaturas clásicas», en *Estudios de prosa griega*, ed. Gaspar Morocho Gayo, León, 1985, pp. 65-88, y en *Los géneros literarios. Actas del VII^e simposi d'estudis clàssics (Març de 1983)*, Barcelona, 1985, pp. 21-55. Aunque en el título se refiere a la literatura clásica en general, el estudio se centra casi únicamente en la literatura griega, tocando de forma tangencial (se refiere sólo a la *Appendix Vergiliana* y al *Corpus Tibullianum*) las cuestiones de autenticidad de la literatura latina.

6. Otto Zwierlein, *L. Annaei Senecae Tragoediae*, Oxford, 1986.

7. Otto Zwierlein, *Die Rezitationsdramen Senecas*, Diss. Berlín. Meisenheim-am-Glan, 1966; «Kritisches und Exegetisches zu den Tragödien Senecas», *Philologus*, 113 (1969), pp. 254-267; *Senecas Hercules im Lichte kaiserzeitlicher und spatantiker Deutung*, Mainz, 1984; más bibliografía en Zwierlein, *op. cit.* en n. 6, p. XVII.

8. Zwierlein, *op. cit.* en n. 6, p. III: «Incertorum auctorum *Hercules (Oetaeus) Octavia*».

9. Un estudio exhaustivo de todos los manuscritos de las tragedias de Séneca en R.J. Tarrant, *Seneca. Agamemnon*, Cambridge, 1976, pp. 23-94.

10. *Ibid.* p. VI: «mihi quidem persuasum est eundem redactorem, cui *Phoenissarum* fragmentis *Thebaidis* inscriptio aptior uisa est, etiam titulos *Hercules furentis* et *Herculis Oetaei* excogitauisse, ut prima et ultima (altera Seneca, altera Anonymi) fabula, quarum utraque *Hercules* inscripta fuerat, in idem tragoediarum corpus coactae melius dinosci possent».

Pero no se limita a esto, sino que afirma también que se compuso en época de Juvenal, «sin duda después de Silio Itálico», es decir, durante la primera mitad del siglo II d.C. y cincuenta años, al menos, después de la muerte de Séneca (65 d.C.)¹¹ aventurando así una fecha de composición posterior incluso a la que se suele dar para la *Octavia*¹².

No debe sorprendernos la postura de Zwierlein, si tenemos en cuenta las opiniones vertidas en las reseñas a las ediciones de las tragedias de Séneca de Viansino¹³ y Giardina¹⁴, así como a la obra de Axelson¹⁵. Zwierlein se sitúa, así, en la línea de quienes, como Axelson, niegan la paternidad de Séneca en esta obra. Los argumentos que se han ido dando para negar la autenticidad de la tragedia son tan variados como inconsistentes.

Algunos, como Fisher¹⁶, llegan a negar la autenticidad de todas las tragedias, considerándolas impropias del carácter y talento de Séneca, ya que un hombre de su refinamiento y «sense of mercy», no podría, afirma, haber escrito escenas como el banquete de Tiestes. Con razón Michael Coffey dice de este artículo: «It contains other hypotheses that are equally silly»¹⁷. Creemos que son peligrosos los argumentos que se fundan en el concepto moral e ideológico en que se tiene al autor bajo cuyo nombre aparece la obra. Como señala Fernández Galiano¹⁸, hay dos errores que se cometen con demasiada frecuencia al enjuiciar estas cuestiones:

– El primero consiste en idealizar la figura moral del autor, rechazando de esta forma las obras o fragmentos que no respondan perfectamente a este criterio, más o menos idealista, que se ha establecido.

– El segundo consiste en idealizar también la personalidad literaria de los escritores y rechazar sistemáticamente lo que quede por debajo del nivel estético acostumbrado por el autor. Esto es completamente absurdo, es negar al autor la posibilidad y el indiscutible derecho a presentar altibajos en su producción.

Sobre la no autenticidad del *H.O.* han vuelto a insistir Friedrich¹⁹ y Axelson²⁰. Friedrich lo considera espurio, ya que «la repetición de múltiples pasajes prestados de las otras tragedias» le parece excesiva, y cree improbable que Séneca, dice, saqueara su propia *Medea*²¹. Sus argumentos se basan en el análisis de alguna de las singularidades lingüísticas de la obra, a veces tan inconsistentes como el uso de *interim* por *interdum* dos veces en tragedia, y cree que estas consideraciones bastan para dejar de lado los presupuestos filosóficos de las tragedias de Séneca, absolutamente incuestionables, y cuyo

11. *Ibid.* p. VI: «cum Hercules Oetaeus saec. II^{med.} uel Iuuenalis temporibus, certe post Silium Italicum composita sit».

12. Esta tragedia vio la luz en los años siguientes a la muerte de Nerón y, probablemente, se escribió antes del 90 d.C., cf. Herington, «Octavia Praetexta: A survey», *Classical Quarterly* 11, (1961), pp. 18-30, *apud* Luque Moreno, *op. cit.* en nota 2, II, p. 361.

13. Reseña de G. Viansino, *L.A. Senecae tragodiae*, Turin, 1965, en *Gnomon*, 38 (1969), pp. 679-688.

14. Reseña de G.C. Giardina, *L. Annaei Senecae tragoediae*, Bolonia, 1966, en *Gnomon*, 41, (1969), pp. 759-769.

15. Reseña de B. Axelson, *Korruptelenkult: Studien zur Textkritik der unechter, Seneca-Tragödien «Hercules Oetaeus»*, Lund, 1967, en *Gnomon*, 42, (1970), pp. 266-273.

16. E. Fisher, «To the question of alleged Senecan Tragedies», *Classical Weekly*, 38, (1944-5), pp. 108-109.

17. Michael Coffey, «Seneca. Tragedies, report for the years 1922-1955», *Lustrum*, 2, 1957, pp. 113-186.

18. M. Fernández Galiano, «Los problemas de autenticidad en la literatura griega», *Revista de la Universidad de Madrid*, 2, vol. I, (1952), pp. 213-238.

19. Wolf H. Friedrich, «Sprache und Stil des Hercules Oetaeus», *Hermes*, 82, (1954), pp. 51-84.

20. Axelson, *op. cit.* en n. 15.

21. Friedrich, *art. cit.* en n. 19, p. 59.

estudio lleva a conclusiones bien distintas de las de Friedrich, como demuestra B. Marti²² en un artículo publicado cinco años antes –que veremos más adelante–, y que el alemán ni siquiera cita en su trabajo, el cual es, para Coffey²³ «demasiado injusto con el autor del *H.O.*, ya que no todo en la tragedia es obra de un torpe chapucero».

Axelsson niega completamente la autoría de Séneca basándose, como Friedrich, en los frecuentes contactos verbales del *H.O.* con las otras tragedias del corpus de Séneca. Piera Grisoli²⁴, en un enérgico artículo publicado tres años después de la obra de Axelsson, desmonta los argumentos del estudioso sueco, demostrando lo injustificado de sus juicios. Grisoli, según dice, no pretende demostrar un alto valor intrínseco del *H.O.*, ni agotar los argumentos esgrimidos por Axelsson, pero opina, creemos que con acierto, que hay que valerse de un método menos arbitrario que el seguido por éste²⁵.

También Rose²⁶ afirma que está de acuerdo con quienes niegan la autoría de Séneca, ya que considera la obra «demasiado larga» (como si esto fuera argumento suficiente para rechazar la autenticidad): «Seneca's name is attached to the portentously long *Hercules* which bears commonly the additional of *Oetaeus*... The Latin play is so absurd that several scholars, with whom the writer is inclined to agree, have refused to credit the Senecan authorship».

El *Hércules en el Eta* es también inauténtica para otros autores, como Birt²⁷, Richter²⁸ y Cesareo²⁹, para quienes toda la tragedia es obra de un imitador.

Otros atribuyen a Séneca una parte de la obra, luego desarrollada por un imitador. Esta es la opinión de Habrucker³⁰, Tachau³¹ y Leo³². La mayor parte de los que han negado la paternidad, total o parcial, de Séneca en esta obra tienen su punto de partida argumental en la obra de F. Leo. La misma opinión tiene M. Coffey, que aunque argumenta contra quienes rechazan la autenticidad total, afirma³³: «Los temas de esta obra son característicos de Séneca, y el estilo muestra peculiaridades auténticas, pero también rasgos no válidos. Además el *H.O.* es enormemente largo. La hipótesis de una obra mitad genuina, mitad auténtica no está justificada por criterios estilísticos. Pero es posible que fragmentos auténticos de Séneca hayan sido considerablemente aumentados por un imitador muy cercano en estilo y cronología. Es improbable que el propio Séneca haya hinchado su propia manera de escribir» (Coffey incurre aquí, creemos, en uno de los errores de los que habla Fernández Galiano³⁴, y que ya hemos señalado antes. Además, la extensión de la obra está en plena conexión con el propósito de Séneca, como demuestra Marti³⁵, entre otros muchos).

22. Berthe M. Marti, «Place de l'*Hercule* sur l'*Oeta* dans le corpus des tragédies de Sénèque», *Revue des Études Latines*, 28, (1949), pp. 189-210.

23. M. Coffey, *art. cit.* en n. 17, p. 141.

24. Piera Grisoli, «Note esegetische all' *Hercules Oetaeus*», *BPEC*, 18, (1970), pp. 57-64.

25. *Ibid.*, p. 64.

26. H. J. Rose, *A handbook of Latin Literature*, Londres, 1967 (= London, 1936), pp. 374-375.

27. Birt, «Zu Senecas Tragödien», *Rehinsches Museum*, 34 (1879), pp. 509-560; «Was hat Seneca mit seinen Tragödien gewollt», *Neue Jahrbuch*, 27, (1911), pp. 336-364; «Seneca», *Preuss. Jahrbucher*, 144, (1911), p. 282 ss.

28. Richter, Gustav, *De Senecae tragoediarum auctore*, Bonn, 1862; *De corruptis quibusdam Senecae Tragoediarum locis. Symbola Doctorum Ienensis Gymnasii in honorem Isenacensis collecta*, Jena, 1894; *Kritische Untersuchungen zu Senecas Tragödien*, Jena, 1899; *L.A. Seneca Tragoediae*, Leipzig, 1902.

29. E. Cesareo, *Le Tragedie di Seneca*, Palermo, 1932.

30. Habrucker, *Quaestiones Annaeanae*, Königsberg, 1873.

31. Tachau, «Zu Senecas tragödien, *Hercules Oetaeus*», *Philologus*, 46, (1888), pp. 378-381. Arranca su argumentación con las teorías de Birt y Leo.

32. Fridericus Leo, «De Hercule Oetaeo», *L.A.S. Tragoediae*, Berlín, 1878, vol. I, pp. 48-74.

33. M. Coffey, *art. cit.* en n. 17, pp. 141-2.

34. *vid.* p. 5.

35. Marti, *art. cit.* en n. 22.

Tampoco Tarrant³⁶ y Blüher³⁷ consideran en sus obras al *Hercules en el Eta* obra de Séneca, aunque no dan argumento alguno para sostener tal afirmación. Bickel³⁸ dice únicamente que «la extraordinaria extensión de la obra y su confusa estructura se aparta de las restantes obras de Séneca: la autenticidad es cuestionable» (teoría injustificadamente sostenida por otros filólogos).

Hay quienes, como Morpurgo³⁹, consideran que el *H.O.* es un trabajo sin revisar de Séneca.

Pero han sido muchos también los que han considerado esta tragedia auténtica. Entre ellos se encuentran Ackermann⁴⁰, Münscher⁴¹, Summers⁴², Pease⁴³, para quien los puntos de similitud entre el *H.O.* y las otras tragedias (que se encuentran, según este último, en el mismo tratamiento de largos pasajes, en las expresiones de máximas y conceptos retóricos y filosóficos, y en las frases parecidas y los medios versos repetidos de otras obras⁴⁴) son un procedimiento frecuente en todo el corpus dramático de Séneca; Moricca⁴⁵, Herrmann⁴⁶, para quien la obra es con toda seguridad obra de Séneca; Stoessl⁴⁷, que cree que es «vielleicht die gewaltigste Tragödie Senecas»⁴⁸, y atribuye su longitud a la extensión de la materia expuesta, ofrece también una tabla de similitudes y diferencias con la principal fuente de la obra, las *Trachiniae* de Sófocles, planteando una serie de dudas sobre el uso hecho por Séneca de Ovidio.

Finalmente⁴⁹, también defienden la autoría de Séneca en esta obra: Giancotti⁵⁰, en un trabajo que Ruiz de Elvira definió como «lleno de inteligencia y simpatía hacia su

36. Tarrant, *op. cit.* en n. 9, p. 401.

37. Blüher, *Seneca en España*, Madrid, 1983, (= München, 1969), p. 645.

38. Bickel, *op. cit.* en n. 4, p. 536.

39. A. Morpurgo, «*Le Trachinie di Sofocles e L'Ercole Eteo di Seneca*», *Atene e Roma*, 10, (1929), pp. 87-115. En este artículo considera que la influencia de Ovidio en la obra no es tan importante como algunos defienden.

40. E. Ackermann, «*De Senecae Hercule Oetaeo*», *Philologus*, X, (1907), pp. 323-428.

41. Karl Münscher, «*Senecas Werke*», *Philologus*, Supplbd. XVI, 1, (1922).

42. W.C. Summers, «*The autorship of the hercules Oetaeus*», *Classical Reiew*, 19, (1905), pp. 40-54.

43. A.S. Pease, «*On the authenticity of the Hercules Oetaeus*», *Transactions of the Amer. Philo. Assoc.*, 49, (1918), pp. 3-26.

44. *Ibid.*, p. 4, *apud* B. Marti, *art. cit.* n. 22, p. 190.

45. U. Moricca, *L.A. Senecae Tragoediae*, Turín, I-III, 1947, (= 1917-1923), reproducida en Madrid, C.S.I.C., 1949.

46. Leon Herrmann en su fundamental obra *Le Théâtre de Sénèque*, Paris, 1924, p. 31-77; y *Sénèque. Tragédies*, Paris, 1967, (=1927), t.II, pp. 132: «*La pièce tout entière semble bien être l'œuvre de Sénèque*».

47. Stoessl, F. «*Senecas Hercules Oetaeus*», *Der Tod des Heracles*, Zürich, 1945, pp. 88-126.

48. *Ibid.* p. 88.

49. Más bibliografía en Schanz-Hosius, *Geschichte der römischen Literatur*, München, 1967, II, pp. 456-473, especialmente, pp. 465-466. También en Coffey, *art. cit.* en n. 17; Herrmann, *op. cit.* en n. 46; Summers *art. cit.* en n. 42; Pease *art. cit.* en n. 43, y en el importante y reciente estudio de Marc Rozelaar, «*Neue Studien zur Tragödie Hercules Oetaeus*», *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, vol. 32.2, Berlin, 1985, pp. 1348-1419.

50. Francesco Giancotti, *Saggio sulle tragedie di Seneca*, Roma, 1953.

objeto»⁵¹; Paratore⁵², en sus definitivos estudios al respecto; y Jorio⁵³, que en una primera parte de su estudio establece la autenticidad de la obra mostrando que la presentación y descripción de los personajes es igual a la de las otras tragedias, y en la segunda parte examina las referencias a lo sobrenatural en el *H.O.*, señalando que son similares a las del resto del corpus (argumento utilizado por algunos en contra de Séneca, siendo algo normal en la literatura clásica, como han estudiado, desde diferentes puntos de vista Ruiz de Elvira⁵⁴, Eitrem⁵⁵, Knight⁵⁶ y Braginton⁵⁷).

Para Marti⁵⁸ las tragedias forman un todo coherente, en el que Séneca ha querido poner en acción la moral y la filosofía estoicas. Ha perseguido aquí el mismo fin que en sus otras obras, aunque adoptando un método radicalmente diferente. Para convencer a sus coetáneos por el ejemplo antes que por la enseñanza teórica ha utilizado su afición por el drama. Según Marti, las tragedias están agrupadas en el *Codex Etruscus* según un plan preconcebido, y añade que estos grupos, en el primero de los cuales titula a sus obras por el nombre del coro (*Troades, Phoenissae*), en el segundo por el de la heroína principal (*Medea, Phaedra*), y en el tercero por el de el héroe (*Oedipus, Agamemnon, Thyestes*), representan, en cierto modo, los diferentes capítulos de un tratado estoico, *H.F.* y *H.O.*, que enmarcan los tres grupos, sirven de introducción y conclusión a este tratado escrito en forma dramática.

Según esta tesis, Séneca presenta unos problemas filosóficos y morales a los que no da solución en las tragedias anteriores al *H.O.* En esta última toma los temas ya esbozados en las precedentes, dándoles una respuesta precisa. Esta teoría destruye la base principal en la que se basan los detractores del *H.O.*, ya que justifica plenamente las reminiscencias hacia las otras tragedias: la última tragedia reúne todos los planteamientos esbozados en el corpus dramático anterior.

Los problemas que preocupan a Séneca son el sentido de la vida, de la muerte y del sufrimiento, y frecuentan tanto su obra en prosa como las tragedias. Séneca cita a Hércules en alguna ocasión como el héroe que responde con constancia y valor a las pruebas impuestas por los trabajos. En la primera tragedia el lector encuentra esbozadas unas situaciones que se tratarán, con variaciones, en las siete obras centrales (ventajas de la vida simple, peligros y miserias de la fortuna, vanidad de la ambición, etc.). Para Marti⁵⁹: «*Hercule sur l'Oeta* est une pièce essentielle dans la série des tragédies; mieux: qu'elle en constitue le point culminant et l'aboutissement nécessaire».

51. A. Ruiz de Elvira, «Reseña de Giancotti, *op. cit.*, en n. 50», *Emerita*, 23, (1955), pp. 320-322.

52. Ettore Paratore, «Note critiche ed esegetiche al testo dello *Hercules Oetaeus*», en *Ut pictura poesis. Studia latina Petro lohanni Enk septuagenario oblata*, Leiden, 1955, pp. 137-141; *Storia del Teatro latino*, Milán, 1957, pp. 239-280; «Lo *Hercules Oetaeus* è di Seneca ed è anteriore al *Furens*», *L'Antiquité Classique*, I, (1958), pp. 72-79; «L'*Hercules Oetaeus* di Seneca», *Rivista di Cultura Classica e Medioevale*, 14, (1972), pp. 3-44.

53. Virginia Jorio, «L'autenticità della Tragedia *Hercules Oetaeus* di Seneca», *Rivista Indogreco-italica di Fil.*, XX, (1936), pp. 1-59.

54. Ruiz de Elvira, *Mitología Clásica*, Madrid, 1975, pp. 444-489.

55. S. Eitrem, «La magie comme motif littéraire», *S.O.*, XXI, Oslo, (1941), pp. 39-83.

56. W.F. J. Knight, «Magical motives in Seneca's *Troades*» *TAPhA*, 63 (1932), pp. 20-32.

57. Braginton, M.V., *The supernatural in Seneca's tragedies*, Menasha, 1933.

58. B. Marti, *art. cit.* en n. 22., p. 190 y ss. En este artículo recoge alguna de las ideas manifestadas con anterioridad en «Seneca's Tragedies. A new Interpretation», *Transactions of the Amer. Philol. Assoc.*, 76, (1945), pp. 216-245; «The prototypes of Seneca's Tragedies», *Classical Philology*, 42, (1947), pp. 1-16.

59. *Art. cit.* en n. 22, p. 210.

En esta misma línea está el trabajo de Micu⁶⁰, y confirman también la autenticidad otros estudios sobre alguno de los personajes de la tragedia, como los artículos de Christine King⁶¹, Eulalia Rodón⁶² y Carlsson⁶³.

Creemos, por tanto, que los argumentos esgrimidos en contra de la autenticidad no son tan sólidos como para convencernos de lo que pretenden: por lo que seguimos pensando que el *Hercules Oetaeus* es obra de Séneca.

60. Micu, «Quelques observations sur l'homme qui dépasse la condition humaine dans la tragédie *Hercule sur l'Oeta* de Sénèque», *Seneca e il teatro. Atti dell'VIII Congresso internazionale di studi sul dramma antico*. Siracusa, 1981, pp. 213-220.

61. Christine M. King, «Seneca's *Hercules Oetaeus*: a stoic interpretation of the greek myth», *Greece and Rome*, 18, (1971), pp. 215-222.

62. Eulalia Rodón, «Parole d'ira e parole d'amore nei personaggi femminili delle tragedie di Seneca», *Seneca e il teatro. Atti dell'VIII Congresso internazionale di studi sul dramma antico*. Siracusa, 1981, pp. 47-54.

63. Gunnar Carlsson, «Le personnage de Déjanire chez Sénèque et chez Sophocle», *Eranos*, 45, (1947), pp. 59-77.

